

EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo, Miércoles 25 de Julio de 1917

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

(PORTE PAGO)

Año XIX.—Mém. 1792

"Oratio vivo, regna et impera"

EL AMIGO DEL OBRERO

FUNDADO EN HONOR A CRISTO REDEMPTOR
EL 1.º DE ENERO DE 1903

APARECE LOS MIÉRCOLES Y SABADOS

Redacción y Administración:
MEROEDES, 947

Teléfono: La Uruguay 2167. (Central
MONTEVIDEO)

REDACTORES

D. LUIS P. LENGUAS

Y MIGUEL PEREA

SECRETARIOS DE REDACCIÓN

D. JUAN NATALIO QUAGLIOTTI

HECTOR E. TOSAR ESTADES

CORRESPONDENTES:

En PARIS: François Veuillot.

En FRIBURGO: Max Turmann.

SUSCRIPCION

Capital, por mes: \$ 0.20

Interior, semestre adelantado: 1.20

Exterior semestre adelantado: 1.80

AVISOS

Pídanse precios a la Administración

por avisos en 3.ª y 4.ª página, a una

columna o más columnas, por centíme-

tros de altura.

La Administración no aceptará cual-

quier aviso que se le presente: se re-

serva el derecho de rechazar los que

crea conveniente.

EL AMIGO DEL OBRERO no admite

publicaciones de redacción pagadas.

Agentes en todos los pueblos del in-

terior.

Se reciben suscripciones en las casas

parroquiales.

Administrador: Horacio Campodónico

Círculos Católicos de Obreros existentes

en el país

Montevideo, calle Minas 1244 — La

Unión — Villa Colón — Villa del Ce-

ro — Paso del Molino — Guadalupe

— Las Piedras — Pando — Salto —

Mercedes — Fray Bentos — Minas —

Durazno — Trinidad — Rocha — Pay-

sandú — San José de Mayo — San

Carlos — San Fructuoso — Nueva He-

lécia — Treinta y Tres — Florida —

Santa Lucía — Sarandí Grande — San-

ta Isabel — Rosario — Maldonado —

Santa Rosa (Canelones) — Rivera.

Oficina del Consejo Superior de los

Círculos: Mercedes 947.

INDICADOR CRISTIANO

Miércoles 25, Santiago el Mayor,

Apóstol, santos Cristóbal y Teodoro

mrs. y Valentina.

Jueves 26, santa Ana, madre de

B. V. María, santos Jacinto m., Va-

lente, ob. y Simón m.

Viernes 27, santos Pantaleón, mr.,

Hermolao, pbro. Aurelio mr. y Na-

talia m.

Sábado 28, santos Víctor, p. y mr.,

Nazario y Celso, mrs., e Inocencio I.

papa.

Orden de los Triduos

para el año 1917

Julio —

24, 25 y 26, Larrañaga.

27, 28 y 29, Paysandú.

30 y 31 Reducto.

12, 13 y 14, Carmelo P. P. Car-

melitas.

15, 16 y 17 Redentoristas.

18, 19 y 20, Colón.

21, 22 y 23, Pocitos.

24, 25 y 26, Larrañaga.

27, 28 y 29, Paysandú.

30 y 31 Reducto.

INDULGENCIAS

PLENARIA: Para los que visita-

ren una de estas iglesias durante la

adoración confesado y comulgado.

DIEZ AÑOS: Para los que no ha-

biendo confesado y comulgado ante

de la visita, la hiciere a lo menos

con el firme propósito de confesar-

se. Por cada visita ganará otras

tantas eurentenas.

Estas indulgencias serán aplica-

bles a las Almas del Purgatorio.

100 DIAS: Para los que al oír las

hoars que se dan con la campana

grande de la iglesia en que está ex-

puesta S. D. M., con el corazón cor-

trito, recen devotamente esta facu-

lidad.

"Alabemos y seamos gratos en

todo momento al Santísimo y Divi-

no Sacramento".

100 DIAS: Por cada visita al San-

Economía y Templanza

Nunca es excesivo, el insistir so-
bre las terribles consecuencias que
para el mundo entero tiene esta
licetomía monstruosa, esta locura
enormemente propagada, de la gue-
rra más feroz y más grande que
hayán presenciado los siglos.

Hasta los últimos rincones del
globo, han llegado los efectos fu-
nestos de este vértigo de las nacio-
nes, traducidos, para los países neu-
trales, en una miseria vasta e in-
tensa y una paralización casi abso-
luta en el camino del progreso,
cuando no en un retroceso evi-
dente.

Nuestro país no podía escapar a
tan universales efectos; y en él, se
añaden a las causas exteriores de
paralización de las actividades y
encarecimiento de la vida, otras
causas internas, que desde hace ya
muchos años vienen obrando, cada
vez con más intensidad sobre el
pueblo del Uruguay. Estas causas
son las continuas agitaciones polí-
ticas y la dilapidación de los fon-
dos públicos.

Es casi pueril ponerse a probar
que todos estos factores han traído
como consecuencia una crisis an-
gustiosa, en que buena parte de la
población se debate en la miseria
y el hambre más desesperante, fal-
ta de trabajo y teniendo que pagar
las subsistencias a precios nunca
soñados.

A pesar de todas las propagan-
das, aun no se ha hecho, por el go-
bierno ni por las clases acomoda-
das, nada verdaderamente eficaz,
en el sentido de remediar tanta
penuria y de satisfacer la necesi-
dad más urgente y primordial de
los habitantes: la necesidad de vi-
vir.

Varias veces hemos señalado los
medios más eficaces y directos de
combatir este mal tan cierto y do-
loroso. Reducción notable de los
impuestos, economías radicales en
el presupuesto, supresión de todas
las obras de simple lujo y de
recreo, intensificación y multi-
plicación de las industrias, prin-
cipalmente de aquellas industrias
que, por emplear como mate-
rias primas, productos del país,
son de más fácil implantación
y de más profícuos resulta-
dos; multiplicación y mejoramien-
to de las vías de comunicación;
supresión temporaria de los dere-
chos a la importación de materias
alimenticias que no existan en el
país y restricción o prohibición ab-
soluta de la exportación de ciertos
productos nacionales.

Esto, en cuanto a las medidas de
carácter público o colectivo; pero
hay también otros medios que pue-
den y deben ser empleados por los
particulares y que, al mismo tiem-
po, que contribuirían a mejorar la
situación de todas las clases del
país, producirían un efecto altamen-
te moralizador en nuestro medio
ambiente, tan entregado al lujo y
a todos los refinamientos de la ci-
vilización moderna que enervan el
carácter, extravían los espíritus
más equilibrados y corrompen en
sumo grado las costumbres. Nos
referimos a la economía aplicada
también a la vida privada y a la
vida social de los habitantes del
país.

En una época en que millares de
seres humanos, compatriotas nues-
tros, carecen hasta de los recursos
más imprescindibles para la vida,
resulta grandemente chocante el
espectáculo de regias fiestas y sun-
tuosas reuniones sociales, en los
que se derrocha a manos llenas el
dinero, como una burla sangrienta
arrojada al rostro de tantos infeli-
ces que no tienen pan ni hogar en
qué cobijarse. Así como los países
beligerantes, al menos en su casi
totalidad, se abstienen de grandes
fiestas y diversiones ruidosas, res-
petando los sufrimientos de tantos
hermanos que caen en los campos
de batalla, del mismo modo, cuan-
do en el país hay tantos seres que
padecen hambre y miseria, debe
respetarse su dolor privándose de
excesivos lujos, de diversiones co-
lectivas, de espectáculos que no
condicen con la fraternidad, la so-
lidad y la caridad cristiana.

Y no se quiera argumentar con
que muchos de esos festivales son
con fines de beneficencia, pues ha-
to sabido es por todos, que esas

fiestas benéficas son casi siempre
un simple pretexto con que los ri-
cos tranquilizan su conciencia ha-
ciendo creer que sus goces redundan
en beneficio exclusivo de los que
sufren, cuando en realidad,
apenas si llegan a estos algunas mi-
gajas, de los suntuosos banquetes
mundanos.

Todas las asociaciones de caridad
imploran, de los buenos sentimientos
de todos y, muy especialmente
de los católicos, una pequeña ayu-
da, una contribución cualquiera,
para subvenir a los ingentes gastos
extraordinarios que el notable au-
mento de los socorridos, por ellas,
requiere.

La benemérita y nunca bastante
ponderada Sociedad de San Vicen-
te de Paul, establecida en todas las
parroquias de la República, está ha-
ciendo esfuerzos titánicos por ali-
viar, en lo posible, los sufrimientos
de tantos hogares desahuciados;
pero para ello, necesita que los ca-
tólicos, todos sin excepción, contri-
buyan siquiera con una parte de lo
que gastaban, en épocas normales,
en diversiones y otras cosas super-
fluas.

Además, como decimos al princi-
pio, en bien de todos refluirá direc-
tamente la economía que se haga
en los artículos alimenticios y en
las prendas de vestir, puesto que
de ese modo, no escasearán tanto,
no habrá tanta demanda y, como
es consiguiente la suba de precios
se detendrá.

Es necesario, pues, economizar
en luz, combustibles, y otras cosas
que se derrochan; es preciso suprimir,
sino en todo, en gran parte, las di-
versiones y el lujo, mientras tenga-
mos alrededor, tantas bocas que pi-
den pan y tantos niños que lloran
de frío.

La Indulgencia de la Porciúncula

AUTO DEL PRELADO
Nos el doctor don Ricardo Isasa,
por la gracia de Dios y de la
Santa Sede Obispo T. de Anemur-
rio, Administrador Apostólico
de la Arquidiócesis de Montevi-
deo y de las Diócesis sufragá-
neas de Salto y Melo.

Al Venerable Clero Secular y Re-
gular, a las Comunidades Reli-
giosas, Asociaciones y Congrega-
ciones piadosas y a los fieles en
general. Salud y bendición en
Nuestro Señor Jesucristo.

Hacemos saber que el Santo Pa-
dre Pío X. (d. f. m.), deseara de
que todos los fieles pudieran lu-
erar la indulgencia de la Porciúncula,
por decreto de la Sagra-
da Congregación del Santo Oficio,
del 24 de Mayo de 1911, se dignó
benignamente acordar:

1.º Prórroga, por tiempo indefi-
nido, de todas las concesiones he-
chas por la Santa Sede, que hayan
expirado o estén por expirar, so-
bre dicha indulgencia o jubileo, en
favor ya de los fieles, ya de las co-
munidades piadosas, con las mis-
mas cláusulas y condiciones que
se pusieron en la concesión.

2.º Facultar a los Ordinarios para
que en adelante puedan otorgar
esta gracia, tanto para los fieles
seculares como para las comuni-
dades piadosas, comunicando a di-
chos Prelados las facultades neces-
arias y oportunas, de acuerdo con
el "Motu proprio" del 11 de Ju-
nio de 1910.

3.º Otorgar también por tiempo
indefinido a los Ordinarios la fa-
cultad de señalar para lucrar di-
cha indulgencia, en vez del 2 de
Agosto el domingo inmediato, con
la condición, sin embargo, de que
nadie pueda ganar la indulgencia
en los dos días, sino en uno de
ellos.

Por tanto: Nos, en virtud de la
mencionada facultad declaramos:
Primero: que prorrogamos, has-
ta nueva disposición de la Santa
Sede, los indultos pontificios que
hasta la fecha hayan obtenido
acerca de la Porciúncula las diver-
sas parroquias, Iglesias y Comuni-
dades de esta Arquidiócesis.

Segundo: que además de todas
las parroquias de la República y
las Iglesias que ya entre nosotros
gozan por concesión especial, del
privilegio de la Porciúncula, de-
signamos las siguientes Iglesias y
Capillas: en el departamento de la
capital: las Parroquias del Cor-

dón y del Manga, las Iglesias de
Iguarés, del Seminario Conciliar,
del Santuario Eucarístico Nacio-
nal (Adoratrices), de las Salesas,
del Buen Pastor y de los Mercede-
rios; Capillas de la Caridad, de las
Vicentinas (calle Reconquista), del
Instituto de las Alemanas, de la Sa-
grada Familia, (Larrañaga), de las
Capuchinas, (Belveder), del
Rosario (calle Maturana), del
Punto de las Duranas, de Sayago,
de Peñarol, de la Barra de
Santa Lucía, la Misericordia (Pe-
ñitas), de las Dominicas (calle Ri-
vera), de los Talleres Don Bosco
y María Auxiliadora (calle Merce-
des), de las Hermanas Capuchinas
de la calle Guayabó y Minas, Ca-
pilla de Santa María (Melilla), y la
Iglesia de Nuestra Señora del
Perpetuo Socorro (Redentoristas).
En los departamentos del interior:
Capilla de las Hermanas en
Pando, Capilla de las Hermanas
en Guadalupe, Santuario de María
Auxiliadora en Villa Colón, Iglesia
de San Ramón en Paysandú, Igle-
sia de los Salesianos en Mercedes,
Capilla de las Hermanas en la Co-
lonia e Iglesia del Hortus Conclu-
sus en San José, para que los fie-
les puedan en ellas lucrar la indul-
gencia de la Porciúncula, desde el
mediodía del primero de Agosto
próximo hasta la media noche del
día 2.

Tercero: que es también nuestra
voluntad que en las demás Iglesias
y capillas públicas, aún las no ex-
presadas en el número anterior,
pueda ganarse la indulgencia de la
Porciúncula, con tal que tengan
Capellán permanente que las
atienda.

Cuarto: que los fieles de uno y
otro sexo que viven en Comunidad,
según lo declaró el "Motu Prop-
rio", pueden ganar dicha indul-
gencia visitando la Iglesia propia
o, si careciendo de ella, el oratorio
interno en que se conserva el San-
tísimo Sacramento.

Quinto: que si a juicio de los se-
ñores Curas y encargados de las
Iglesias y capillas se cree más ven-
tajoso el traslado de la concesión
al domingo siguiente, lo hagan así,
poniendo en conocimiento de los
fieles que sólo pueden ganar la in-
dulgencia en uno de los dos días
indicados y no en ambos, lo que
dependerá de lo que se resuelva
en cada Iglesia.

Sexto: que hacemos saber que
por decreto general de la Congre-
gación del Santo Oficio, de fecha
26 de Enero de 1911, el tiempo ha-
bitado para ganar la Indulgencia
comienza desde el mediodía del
día anterior al fijado para gana-
la; así, si la indulgencia se gana el
día 2 de Agosto, las visitas, en
orden al lucro de la gracia, pue-
den hacerse desde las 12 m., del
día 1.º hasta las 12 de la noche del
día 2; y si se traslada para el do-
mingo, desde el mediodía del sa-
bado hasta la media noche del do-
mingo (Decreto 26 de Enero de
1911).

Séptimo: que S. S. Pío X. (d. f.
m.) en su "Motu Proprio" del 11
de Junio de 1910, expresó que ar-
dientemente deseaba y recomenda-
ba con encarecimiento, que en to-
das las parroquias e Iglesias en
que se pueda ganar la indulgencia,
en el día señalado para la Indul-
gencia se hagan especiales oracio-
nes públicas a Dios por el Sumo
Pontífice, por los Ministros del
Santuario y por toda la Iglesia mi-
litante; y que dichas oraciones, des-
pués de la invocación del Seráfico
Patriarca y las letanías de los San-
tos, terminen con la bendición del
Santísimo.

Octavo: recordamos que para
ganar la indulgencia es necesario
la Confesión y la Comunión, aun-
que la primera se cumpla con la
que habitualmente se hace dentro
de la semana o cada quince días.

Para la mayor publicidad y co-
nocimiento de los fieles será pu-
blicado el presente Auto en los
diarios, periódicos y Revistas Ca-
tólicas y leído en las Iglesias.

Dado en Montevideo a los diez
y siete días del mes de Julio del
año del Señor, mil novecientos diez
y siete.

RICARDO,
Obispo Titular de Anemurio,
Administrador Apostólico.

Por mandato de Su Sra. Ilma.,
Eusebio Clavell,
Secretario.

Unión S. del Uruguay.

"La jornada" en Nuevo París

Un nuevo éxito, un nuevo triun-
fo ha conquistado la Unión Social
con la jornada realizada el domín-
go último en Nuevo París.

La jornada social, del domingo
se inició con la conferencia sobre
la Unión Social, pronunciada en el
Templo, por el Rdo. Padre Eduar-
do de Montegrosso (Capuchino),
en la Misa de las 8. En forma elo-
cuente el distinguido orador sagra-
do disertó sobre el alcance y pro-
yecciones de nuestra gran obra na-
cional, haciendo resaltar el deber
de los católicos, frente a ella.

En la Misa de 9 y 1/2 pronunció
la segunda conferencia, el celoso
Director de la obra Pbro. Geróni-
mo Silva.

Este distinguido sacerdote, a cu-
yas relevantes condiciones de ora-
torio une una vasta preparación
en las cuestiones sociales, disertó
sobre "el deber de los católicos en
la hora presente", poniendo de ma-
nifiesto las diferencias del pasado,
de relativa calma, para los cató-
licos uruguayos, frente al presente
de franca guerra y puntualizando
los deberes católicos, propios de las
presentes circunstancias.

Realizáronse después, tres confe-
rencias al aire libre, haciendo en
ella, uso de la palabra, el señor Ar-
turo Xalambri, quien con clara y
vigorosa voz, desarrolló un intere-
sante estudio sobre la necesidad de
intensificar la acción social cató-
lica en todas las esferas. El joven
Xalambri, reveló una vez más su
preparación en cuestiones sociales,
siendo oracionada al dejar la pa-
labra.

Ocupó después, la improvisada
tribuna, el incansable apóstol de la
"Democracia Cristiana", señor
Eduardo Cayota. Con esa elocuén-
cia que tantos aplausos le ha
conquistado, con gran facilidad
de palabra el orador puso de mani-
fiesto el contraste de la farsa so-
cialista y la benéfica acción social
de la Iglesia. El señor Cayota, des-
pués de haber mantenido viva la
atención de la concurrencia duran-
te una hermosa conferencia, descen-
dió de la tribuna en medio de en-
tusiasmados aplausos.

La tercera conferencia fué pro-
nunciada por el joven José M. Es-
pasandín, que ya ha sentido plaza
de robusto tribuno social y que po-
see, junto con una extensa erudición
en materia social, una facilidad in-
superable en el uso de la palabra y
un entusiasmo sin igual.

El orador desenmascaró al socia-
lismo de manera hábil y termina-
nte, presentándolo como verdadero
explotador del pueblo. Como sus
compañeros, el señor Espasandín
fué aplaudido con entusiasmo.

En el Centro Monsenior Soler, se
efectuaron los actos de la tarde,
ante una concurrencia que llenaba
por completo el amplio local.

De nuevo el activo Director de
la Obra Pbro. Silva, hizo uso de la
palabra disertando sobre "la
Unión Social". Su notable confe-
rencia arrancó nutridos aplausos
de la concurrencia. Fué un trabajo
notable, en el cual, armonizando los
sentimientos religiosos y patrióti-
cos, supo conmover al auditorio.

La segunda y tercera confe-
rencias estuvieron a cargo de nuestros
compañeros de tareas señores Al-
berto Alonso y Héctor Tosar Esta-
des quienes abordaron los temas
"La Iglesia y el Estado y los bie-
nes de la Iglesia" y la "Influencia
del teatro y demás espectáculos en
la sociedad", respectivamente.

Las lecciones fueron alternadas
con selectos números de canto, or-
questa y recitación de monólogos,
a cargo de distinguidas personas
de la localidad y del centro.

La distinguida señorita Juanita
Nozigha cantó con singular gracia
y excelente voz la melodía "My-
sotis" de Trindelli y una roman-
za de "Gioconda", siendo acom-
pañada al piano por su competen-
te profesora, señora Elena Ben-
selum de Vigneaux.

Una excelente orquesta, bajo la
dirección del señor Antonio Rive-
llo Brande, interpretó selectos nú-
meros musicales, que fueron muy
aplaudidos.

La distinguida y aventajada se-
ñorita Filomena Rivello ejecutó al
piano, con singular maestría y lim-

pieza, varios trozos de piano de
gran mérito.

El señor José María Espasandín
estuvo insuperable en el monólogo
"La Mosa" y el aficionado señor
Héctor Cuore cosechó nutridos
aplausos con la recitación de tres
preciosos monólogos, que produje-
ron momentos de gran hilaridad
en la concurrencia.

El señor Eduardo Cayota dirigió
la palabra a la concurrencia para
clausurar el acto, agradeciendo a
todas las personas que en él, ha-
bían tomado parte, así como tam-
bién a la enorme concurrencia que
asistió, por haber prestigiado con
su presencia la 13.ª serie de con-
ferencias familiares de la Unión
Social.

Unión Cívica del Uruguay

Los cursos de enseñanza

Como lo hemos anunciado ya, se
inauguran el 30 del corriente, los
cursos de enseñanza sobre el pro-
grama de la Unión Cívica, que dic-
tará el doctor Joaquín Secco Illa.

Es grande el entusiasmo que rei-
na en las filas del Civismo, por
concurrir a este acto, ya que a la
importancia que lo motiva, se agre-
ga el hecho de conmemorarse ese
día el aniversario del triunfo obte-
nido por el país el 30 de Julio del
año último.

La Comisión Departamental ha
designado a su presidente para
que pronuncie el discurso de aper-
tura.

Relacionadas con este acto, he-
mos recibido para publicar las si-
guientes invitaciones.

A los Católicos

La Comisión Departamental de
la Unión Cívica invita a las comi-
siones seccionales y a los católicos
en general para el acto inaugural
de los "Cursos sobre el programa
de la Unión Cívica", que dictará el
doctor Joaquín Secco Illa y que se
realizará el lunes 30 del corriente
a las 8 y 30 p. m., en el Club Cató-
lico, Cerrito 475. Alberto Alonso,
presidente; Horacio Terra Arocena,
secretario.

A los Estudiantes Católicos

La Comisión Departamental de
la Unión Cívica, invita a los es-
tudiantes Católicos y en especial a
los que componen el Comité de Es-
tudiantes Cívicos, para el acto
inaugural de los "Cursos sobre el
programa de la Unión Cívica", que
dictará el doctor Joaquín Secco
Illa y el que se efectuará el 30 del
corriente a las 8 y 30 p. m., en el
Club Católico, calle Cerrito 475.
Alberto Alonso, presidente; Hora-
cio Terra Arocena, secretario.

POTENCIA DE ORDEN

No se ha hecho notar bastante,
nos parece, el nuevo ejemplo dado
en estos últimos tiempos, de la dis-
tinción y aún de la oposición cons-
tante, que existe entre el espíritu
y la acción de la Iglesia, compara-
dos con el espíritu y la acción de
las organizaciones opuestas o sim-
plemente extrañas a la Iglesia.

Frente a las determinaciones to-
madas por las autoridades civiles
legítimas en los distintos países be-
ligerantes, sobre el servicio militar
obligatorio, se ha visto levantarse,
insub

PRESTAMOS!!

"LA CAJA OBRERA"

Efectúa toda clase de préstamos en condiciones sumamente ventajosas

TRAMITACIONES RÁPIDAS :- INTERESES MÓDICOS

Prestamos con garantía personal, a 10, 12, 20 y 30 meses de plazo, a pagar en cuotas mensuales, bimestrales y trimestrales

NO SE DESCUENTA INTERES
EL CLIENTE LO AMORTIZA JUNTO CON EL CAPITAL

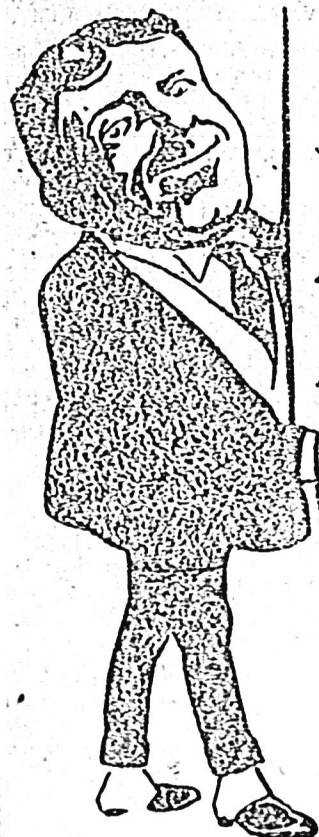
PRESTAMOS HIPOTECARIOS, DE 1 A 15 AÑOS DE PLAZO	Cobra por 100 pesos a diez años \$ 1.43 mensual
	" " 500 " " " " 7.18 "
	" " 1000 " " " " 14.35 "

NO COBRA PRIMAS NI BONIFICACIONES DE NINGUNA CLASE

Por más datos dirigirse a las oficinas

Treinta y Tres esquina 25 de Mayo

de 10 a 12 y 1 1/2 a 4; sábados, de 10 a 12 a. m.



EXTRACTO DE Malta Montevidéana

Alimento para
nodrizas, niños,
personas débiles,
convalecientes y neurasténicos

260 médicos y 100 parteras
LO RECOMIENDAN

Jefe de clínica médica del Hospital Maciel. — Medicina interna — Andes 1232. — Teléfono: La Uruguaya 2109 (Central).

LUIS ARRARTE VICTORIA. — Arquitecto y agrimensor. — Proyectos, dirección y construcción de obras, peritajes, tasaciones y mensuras. Avenida 18 de Julio 1527. — Teléfono: La Uruguaya 2204, (Cordón).

MIGUEL PEREA. — Abogado. — Estudio: Calle Mercedes 941.

HECTOR E. TOSAR ESTADES. — Clases de Castellano. — Ituzaingó 1311. — Presidente Berro 57.

MARIO ARTAGAVEYTIA. — Médico Cirujano. Jefe de Clínica del Hospital Maciel. — Consulta de 2 a 4 p. m. — Teléfono: La Uruguaya 2056, (Central). — Calle 25 de Mayo 659.

JOSE L. MULLIN. — Abogado. — Estudio: Andes 1360. — Domicilio: Buschental 10.

LUIS P. LENGUAS. — Médico Cirujano. Consultas de 2 a 3 p. m. — Agraciada Núm. 1911.

JUAN VARESE. — Escribano público. — Ituzaingó 1439.

FRANCISCO SOAFARELLI. — Médico

Panificación a vapor DEL ESTE

de la Vda. de M. PENA e Hijos
CALLE CONSTITUYENTE 1484
51 Primera y Quinta Esquina de
Bocaditos de Monja
Casa especial en la fabricación de galleta. — Se vende pan inglés, para sandwich alemán de afrecho y de grahan

La Tijera de Oro

SASTRERIA ECLESIASTICA DE ALONSO HNOS.
Calle Río Negro 1281.

Esta casa es la que viste con más competencia al Clero; pues sus trabajos se distinguen por la elegancia en su corte: español, romano o francés; por el color permanente en sus géneros y por su esmeradísima confección. Además por esta competencia en el ramo eclesiástico sus trabajos resultan sumamente económicos y garantizados. La casa recomienda a los señores Sacerdotes de campaña que soliciten muestras y precios, como igualmente instrucciones para tomar las medidas de cualquier prenda que necesiten que se les remitirá a vuelta de correo.

Se venden paños,
Merinos y
Alpacas.

Sotomayor y Montoya
SE CONFECIONAN
CASA DE
Santiago Costa
13 de Julio, 1508
ESQUINA VAZQUEZ

co. — Consultas de 1 a 3 p. m. — Avenida General Flores 2418.
ERNESTO GARDELLINO. — Dentista. Jefe de la Clínica del Hospital de Niños. — Consultas de 9 a. m. a 5 p. m. — Calle Soriano 839. — Entre Andes y Florida. (Teléfono: La Uruguaya 675 (Central).

JOSE S. GONZALEZ Y CONRADO GONZALEZ Barbot. — Escribanos públicos. — Misiones 1358.

IGNACIO BERGARA. — Escribano público. — Calle Misiones 1495, entre 25 de Mayo y Cerrito. Domicilio particular: Andes 1527. — Teléfono: (Cooperativa 823).

LAGUARDIA HNOS. — Cirujanos dentistas. — Nuevos sistemas para la confección de dientes artificiales. — Extracción de dientes sin dolor. — Obturaciones de oro, platino y porcelana. — Consultorio: Yf 1290.

Establecimientos católicos de enseñanza

PARA VARONES
Colegio de la Sagrada Familia. — Enseñanza superior y elemental comercial e idiomas. — Calle Agraciada número 1911.
Escuela de San Vicente. — Gratuita.

IMPRENTA "LATINA"

JOSÉ M. BLANCO

Tel. las dos Compañías

CALLE FLORIDA, 1582 — MONTEVIDEO

Farmacia y Droguería del "León de Oro"

CASA MATRIZ — FUNDADA EN 1819
Avenida 18 Julio 899, esq. Convención 1351 - 1353

FARMACIA "SUEIRO"

SUCURSAL
Av. 18 de JULIO 1937 bis (Cordón) esq. Arenal Grande
DE JOSE M. SUEIRO, Farmacéutico
Importación directa de drogas, especialidades en perfumería
Es la mejor para el Círculo Católico - Teléfonos las 2 compañías

Emulsión Milke!

EL TONICO IDEAL PARA LA ESTACION INVERNAL
A BASE DE ACEITE PURO DE HIGADO DE BACALAO Y SALES DE CAL RECONSTITUYENTES

Reune tres condiciones recomendables a saber:

ES FRESCA Se prepara diariamente.
ES AGRADEDABLE Aun a los paladares más delicados.
ES ECONOMICA Su precio no admite competencia.

FARMACIA CÍRCULO C. DE OBREROS

Depósito General: Av. 18 DE JULIO 1631
Casi esquina Minas

PARA NIÑAS Y SEÑORITAS

Colegio Pbro. José B. Capurro. — Dirección: "Calle 18 de Julio" 1508. — Enseñanza elemental para varones. — Calle 18 de Julio 1508. — Entre Andes y Florida. (Teléfono: La Uruguaya 675 (Central).
Fundada en el año 1859 por la Sociedad de la Inmaculada Concepción. — Calle 18 de Julio 1508. — Entre Andes y Florida. (Teléfono: La Uruguaya 675 (Central).
Colegio de la Sagrada Familia. — Enseñanza superior y elemental comercial e idiomas. — Calle Agraciada número 1911.
Escuela de San Vicente. — Gratuita.
Escuela-Taller del Niño Jesús de Praga, de enseñanza elemental. — Calle Yara número 1674.
Colegio de las Religiosas Dominicas. — Calle Rivera núm. 2257. — Admite externas, pupilas y medias pupilas.
Colegio de las Religiosas del Sagrado Corazón. — Calle Mercedes núm. 1067.
Colegio de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, dirigido por Hermanas Dominicas. — Progreso 14a, Atahualpa.
Colegio de las Hermanas Teresas. — Compañía de Santa Teresa de Jesús. — Calle Soriano entre Salto y Tacuarembó. — Admite externas, pupilas y medio pensionistas.
Colegio de Nuestra Señora de Lourdes. — Dirigido por las Hermanas de la Inmaculada Concepción de la Caridad Cristiana Alemanas. — Se admiten externas, medio-pupilas e internas. Calle Martín García núm. 14.
Colegio San José, para niñas y señoritas. — Dirigido por las Hermanas Josefinas. — Cerro de Montevideo.
Escuela-Taller de las RR. HH. Vicentinas. — Se da enseñanza superior. — Calle Reconquista núm. 432.
Colegio del Inmaculado Corazón de María. — Dirigido por las Hermanas Adoradoras. — Mercedes entre Olimar y El Ejido. — Se admiten externas, pupilas y medio-pupilas.
Escuela-Taller de María Auxiliadora. — Se admiten externas, medio pupilas o internas. — Calle Canelones esquina Magallanes.
Colegio de San José — dirigido por las Hijas de N. Señora de la Misericordia. — Paso del Molino. — Iglesia 41.

Folleto de "El Amigo del Obrero".

VIOLETA

FOR
E. MAROEL

da a los cuidados de aquellos pobres viejos, quebrantados por la edad y por los sufrimientos, si no hubiese tenido al lado, velando, a su cabecera, alguien que, paciente, fuerte, valeroso y joven, soportase con ternura la prueba sin murmurar, la lucha y la aflicción sin desfallecer, y que estuviese siempre en su puesto, combatiendo el mal, desafiando al peligro, volviendo a la querida enferma al vigor físico y a la vida! ¿Quién podrá nunca imaginar lo que puede conseguir con el amor y la fe una voluntad enérgica y tenaz, aun en presencia del mal y de las amenazas de la muerte! Luisa temía, ciertamente, por su amiga; pero el temor y la angustia eran menos fuertes que su perseverancia y su cariño. Todavía no pensaba en llorar por Violeta; quería ante todo salvarla, y esta voluntad firme la sostenía resuelta y serena en medio de la tristeza; la confortaba en las fatigas diurnas, en las noches pasadas en vela; la ayudaba a ocultar las inquietudes y a contener las lágrimas cuando, al despertarse el pobre Marqués, huía y vacilante, después de haber descansado una hora, le decía con dulzura: "Tranquillícese usted, está durmiendo"; cuando viendo a Guy vagar por el jardín exclamaba desde el balcón: "Tenga usted

esperanzas y ruegue a Dios: ahora parece más tranquila"; o a Mariana, que sollozaba en silencio, pasando en un rincón las cuentas de su rosario: "Animo y confianza, pobre amiga; nuestra Violeta tiene las manecitas hoy menos calenturientas que ayer".
Y aunque Luisa a veces temblaba y desesperaba derramando llanto, era únicamente cuando velaba sola, cuando la enferma, postrada y delirante, no la oía gemir. Entonces, arrodillada, pedía a Dios humildemente que no quitase a aquel pobre anciano, tan triste y tan aislado, la alegría única de sus postreros días, el último vástago de la casi extinta raza; ni a aquel joven digno y honrado su prometida, la mujer elegida por su corazón; ni a ella misma la sola amiga que le hacía más soportable su triste destino, amándola, favoreciéndola, protegiéndola dulce y delicadamente, con verdadero amor fraternal; ni, en fin, al desterrado, al culpable, al pobre padre resignado y dolorido, la única esperanza que tal vez le quedase de perdón, de reconciliación y de paz. ¡Oh! ¡Cuántos sueños y esperanzas de felices proyectos y de silenciosos deseos estaban concentrados en aquella encantadora cabecita pálida, abatida y extraviada por la fiebre!

—No me devolváis nada, Dios mío!—decía Luisa con desesperación.—Mi padre y yo somos los desterrados: es justo que la falta tenga su expiación. Pero conservadla a ella para ese joven y para ese anciano que con tan tierno afecto la aman. Socorredlos, salvadla y dejadme sufrir: vuestra Providencia será justa y yo os bendeciré.
Y sin duda la oyó el Padre divino; la muerte se detuvo, y la Violetita del señorial castillo no fue trasplantada al gran jardín celestial, donde florecen y brillan tantas otras violetas hermanas. Un día que el anciano Marqués entró silencioso en el cuarto, encontró a Luisa de rodillas, con las manos levantadas al cielo y los ojos llenos de lágrimas; pero de lágrimas de gratitud y alegría, de reconocimiento y de felicidad; y el anciano, que avanzaba asustado, se paró bruscamente y se llevó la mano al corazón, a punto de estallar.
—¡Miradla!—murmuró.—Ya nos ve, ya nos reconoce, ya nos sonríe...
—¡Alabado sea Dios!... No lo creí usted más, regocijese conmigo, Luisa.
Había dicho "¡Luisa!" Desde el día en que esta otra hija de su sangre entró desconocida y sin ostentar su nombre, en la casa solariega, era ésta la primera vez que el ilustre

anciano la nombraba tierna y familiarmente, como la hubiera podido nombrar un padre.
Había dicho "¡Luisa!" Violeta lo oyó cuando apenas empezaba a volver a la vida; y no le dio gracias en voz alta porque se sentía muy débil y fatigada para poder hablar; pero sus lindos ojos azules, aun semicerrados, resplandecieron con brillo tímido, lo saludaron con dulce mirada, cariñosa y reconocida; y leve rubor, transparente y delicado, se le extendió sobre el rostro, a la sazón muy demudado y blanco, con blancura de marfil.
Después llegó el médico, que quedó agradablemente impresionado al ver a la enferma sonreír y al oír la hablar en voz baja. Manifestó solemnemente su agradecimiento a la señorita de Moynier, cuyo celo y cuidados inapreciables habían sido altamente beneficiosos para la joven enferma, "y merecían—según afirmó jovialmente—especial mención en una memoria dirigida a la Academia de Medicina".
Entonces, el señor de Kervélen, con lágrimas en los ojos, se aproximó a Luisa, que sonreía ruborosa, y le besó respetuosamente la mano.
—Usted nos la ha salvado; usted sola ha tenido fuerza y valor por todos nosotros, y especialmente por mí, pobre anciano, débil y afligi-

do... ¡Oh! ¡Usted me ha conservado mi dicho, me ha devuelto mi Violeta; Luisa, mi querida niña, Dios la bendiga!...
Violeta, que los miraba desde el lecho, elevó la vista al cielo sonriendo de gozo, y parecía que al verlos así, más unidos que nunca, daba en aquel momento gracias a Dios por los pasados peligros y sufrimientos.
La convalecencia fué rápida; la juventud, la vida y la esperanza ganaron terreno. El primer día que Violeta pudo levantarse y hacer llevar en una butaca hasta el balcón, el abuelo, sonriendo, le anunció una visita.
—¿De quién, abuelito!—preguntó la niña.—Bien sabe usted que en la convalecencia no se recibe sino a los buenos y verdaderos amigos.
Pero, mientras así hablaba, las nubes mejillas habían adquirido lindo matiz sonrosado. Aunque había preguntado el nombre del visitante, huelga decir que ya lo había adivinado.
—El que solicita el favor de ser recibido es realmente un verdadero, un buen amigo,—dijo el Marqués algunos instantes después, presentando a Guy de Vallecón a las dos jóvenes.
Violeta, ruborizándose más y más, recibió con una mirada el aspec-

to de su visitante, y en seguida lo asomó una lágrima a los ojos. El pobre Guy también se hallaba pálido y demudado, y no obstante, se encontraba satisfechísimo; los labios le temblaban con alegría tímida, y emoción inmensa se leía en sus pupilas entrecerradas cuando se aproximó para estrechar respetuosamente la manecita que la convaleciente le tendía.
—¡Soy tan dichoso!—balbució.—¿Cómo se encuentra usted? ¡Ah! Qué largas me han parecido estas semanas!
—Perdónenme todos — exclamó Violeta; — les he ocasionado grandes molestias y muchos disgustos... No me riñan ustedes y no se aflijan más; prometo ser prudente, no dejar de tomar los medicamentos, y no ir a pasearme allá abajo, entre los árboles, antes de que el abuelito lo consienta y el doctor me autorice. Luisa responde por mí; Luisa, mi dulce enfermera, mi buena hermana de caridad... Señor de Vallecón, usted hará presentes mis afectuosos recuerdos a su señora madre, ¿no es así?
—Mi madre me hubiera acompañado hoy; señorita, para saludar a usted; pero en este momento se halla a una veinte leguas de aquí; un pequeño viaje...
—Un viaje en tu obsequio, hija,